**Lección 4 “Ponga en práctica la lección...”**

*Esta lección no incluye una asignación al final. En su lugar, se incluyen pequeñas asignaciones a lo largo de la lección. Algunas de ellas van a requerir que usted escriba o realice actividades prácticas. Otras son sólo asignaciones de reflexión o discusión. Realice cada asignación a medida que estudia el material de la lección.*

► Piense en aquellos a los que usted enseña (ya sea formal o informalmente). Concéntrese en un estudiante que tenga dificultades. Haga una lista de cosas prácticas que usted puede hacer para servir a ese estudiante.

► ¿Se siente usted tentado a darse por vencido con los estudiantes que son lentos para aprender? ¿Se frustra cuando no responden a su enseñanza? ¿Cómo puede usted mostrar la paciencia del Maestro por Excelencia a las personas a las que usted enseña?

► Piense en un estudiante al que le sea difícil amar. Quizás es un miembro de su equipo ministerial que se opone a su liderazgo. Quizás es un miembro de la iglesia que constantemente lo critica. Empiece a orar, “Señor, me cuesta amar a esta persona, pero sé que tú la amas. Ayúdame a ver a esta persona a través de tus ojos. Ayúdame a amarla como Jesús amaba a sus estudiantes.”

► La próxima ocasión en la que usted vaya a enseñar, escriba en la pizarra su objetivo para la lección, para que los estudiantes puedan verlo. Asegúrese de que el objetivo sea claro y fácil de entender. Exponga el objetivo al inicio de la lección. Al final, pregunte a los estudiantes, “¿Logramos nuestro objetivo?”

► Deles a sus estudiantes una oportunidad para practicar lo que están aprendiendo. Si usted está capacitando pastores jóvenes, deles la oportunidad de predicar, de visitar a una persona enferma, o de compartir el evangelio con una persona inconversa. Cuando hayan terminado, evalúe su ministerio, deles sugerencias para mejorar, y motívelos reconociendo las áreas en las que tuvieron éxito.

► ¿Es usted flexible en su enseñanza? Planifique al menos dos formas diferentes de enseñar una lección. Si usted acostumbra dar una clase magistral, planifique una lección con otro formato. Si acostumbra usar PowerPoint u otra tecnología, planifique una lección en la que no se requiera el uso de la electricidad. Si usted enseña en un salón de clase, planifique una lección fuera del aula e incorpore la naturaleza en su lección.

► ¿Es usted creativo en su forma de enseñar? Prepare una lección sobre Gálatas 6:7-8. Prepare preguntas que ayuden a sus estudiantes a pensar a profundidad sobre el principio de la siembra y la cosecha. Cuando haya preparado sus preguntas, lea la nota al pie de página para encontrar preguntas adicionales que puede usar.

► Imagine que uno de sus estudiantes le pregunta, “Profesor, ¿qué ha aprendido de la Biblia recientemente?” ¿Su respuesta sería de la semana pasada, del mes pasado, del año pasado, o de hace mucho tiempo? ¿Está usted creciendo diariamente en su conocimiento de la Palabra de Dios?

► ¿Tiene usted un estudiante que aprende de un modo diferente al resto de la clase? ¿Qué está haciendo usted para ayudarle a ese estudiante a aprender de una forma más efectiva?

► Cuando prepare su próxima lección, prepare una actividad que permita que los estudiantes practiquen el principio que usted va a enseñar.

► Al preparar una lección, piense en la distancia entre su mundo y el mundo de sus estudiantes. Tome el tiempo para construir un puente hacia sus estudiantes. Encuentre una forma de relacionar la lección con los intereses de sus estudiantes.

► ¿Ama usted a sus estudiantes? Igualmente, importante, ¿saben ellos que usted los ama? ¿Cómo puede comunicar mejor su corazón a los estudiantes que Dios le envía?

► Haga una lista de los motivadores que usted usa con sus estudiantes. ¿Cuáles son extrínsecos y cuáles intrínsecos?

► En la próxima clase que enseñe, asigne a los estudiantes una tarea que los prepare para la siguiente lección. Asegúrese de que la tarea los prepare para comprender mejor la lección que van a estudiar.

► Al concluir esta lección sobre el tema “Enseñando como Jesús”, pídale a Dios que le muestre si usted tiene rasgos de carácter que no desea que sus estudiantes copien. Pídale a Dios que le dé la gracia para hacer los cambios necesarios, de modo que cuando sus estudiantes hayan sido “perfeccionados,” usted vea el carácter de Dios reflejado en sus vidas.